

Paisaje vitivinícola de Jerez de la Frontera (Cádiz)

Demarcación Paisajística: 09 Campiñas de Jerez y Medina.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: 54 Campiñas andaluzas.

Ámbito/s: 15 Campiñas de Jerez-Arcos.



El entorno de la campiña de Jerez presenta en las proximidades de la ciudad explotaciones de viñedos sobre lomas suaves que permiten divisar largas distancias hasta el horizonte. Dedicadas a este cultivo de manera casi exclusiva, su gran producción permitió crear la fuerte economía de la crianza y la comercialización de los vinos de Jerez con mercados nacional e internacional.

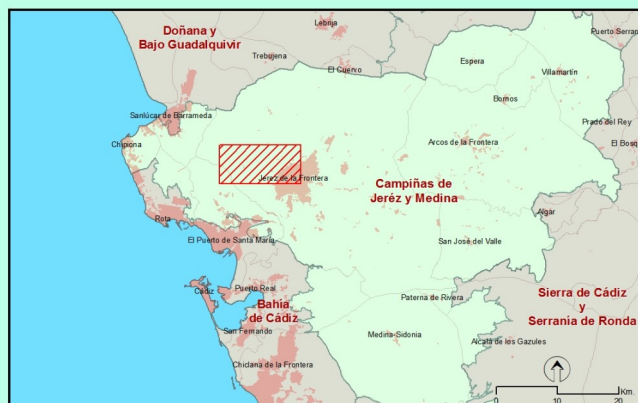
"... A lo largo de las columnatas alineábase en andanas la riqueza de la casa, la triple fila de toneles acostados, que llevaban en sus caras la cifra del año de la cosecha. Había barricas venerables cubiertas de telarañas y polvo, con la madera tan húmeda, que parecía próxima a deshacerse. Eran los patriarcas de la bodega: estaban bautizados con los nombres de los héroes que gozaban de fama universal cuando ellos nacieron. Un barril se llamaba Napoleón, otro Nelson; los había adornados con la corona real de Inglaterra, porque de ellos habían bebido monarcas de la Gran Bretaña. Una barrica antiquísima, completamente aislada, como si el roce con las otras pudiera despanzurrarla, exhibía el venerable nombre de Noé. Era la mayor antigüedad de la casa: se remontaba a mediados del siglo XVIII y el primero de los Dupont la había adquirido ya como una reliquia. Cerca de ella se alineaban otros toneles que llevaban bajo el escudo real de España los nombres de todos los monarcas e infantes que habían visitado Jerez en el curso del siglo..."

BLASCO IBÁÑEZ, V. (1905). *La Bodega*. Capítulo I.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

En la campiña que rodea la bahía gaditana se ha constatado la práctica de la agricultura desde el Neolítico y la Edad del Cobre, aunque como una actividad menos desarrollada que las de la pesca y el marisqueo del litoral. Su densidad poblacional fue acrecentándose durante las edades del Bronce y el Hierro, evidenciada en lugares como Rosario, Espartinas, Cerro Naranja y Montealto - Los Villares, así como con el gran asentamiento próximo a Jerez denominado Mesas de Asta, que adquirió importancia durante el periodo tartésico evolucionando hacia la ciudad romana. Desde la Alta Edad Media, la conformación de la actual Jerez se desarrolló ya de forma ininterrumpida, adquiriendo una gran hegemonía estratégica desde el siglo X al contar con recinto amurallado y una situación equidistante en el valle del Guadalete entre Sevilla y la frontera del reino de Granada. Mantenido como realengo desde la conquista castellana, este territorio fue escasamente repartido, conociéndose una incipiente presencia del viñedo en lotes de tierra cedidos en enfiteusis que delata la formación de una estructura social de grandes propietarios. Desde el siglo XVI, las fuentes documentales informan sobre la gran actividad del cultivo de la vid, apareciendo alusiones a la diversificación profesional que generó el cultivo, la crianza, la venta y el consumo, una situación que evocaría al auge del comercio desarrollada desde finales del siglo XVIII. Durante el siglo XIX, los procesos desamortizadores fueron concentrando las tierras en manos de grandes propietarios, surgiendo las familias del mundo del vino que, en muchos casos, inmigrantes con poder adquisitivo que, en gran parte, provocaron el éxito internacional de las ventas hasta la aparición de la filoxera. La reconversión con la vid traída de América fue decisiva para la imagen del paisaje actual del enclave entre El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y Jerez, donde las cepas se dispusieron en marcos de tresbolillo o real, apareciendo las bodegas y lagares rurales que darán en ocasiones paso a las casas de recreo y, en los casos históricos, expandiéndose las instalaciones hasta conformar extensos sectores industriales.



Uno de los rasgos más definidores del paisaje de la campiña jerezana es el predominio de grandes viñas salpicadas de caseríos blanqueados desde los que se gobierna la explotación. La elaboración, venta y consumo del vino ha conformando muchos de los rasgos culturales del territorio, del marco urbano y de las actividades de sus habitantes. Soportal de una bodega con vista sobre las viñas en las inmediaciones de Jerez y viñas en las lomas acolinadas de la campiña. Vides en tierra albariza, reunión en un tabanco y muralla del castillo medieval de Jerez.